

Fuentes Orales: Eugenio del Río Gabarain (2021-01-22)

E: Es un problema muy real lo que estás mencionando y la década de los ochenta es, realmente, la más difícil de distinguir. En otro aspecto concreto, porque es una época de cambio cultural, de mentalidades en el que el elemento generacional tiene mucho peso. Es muy difícil de captar en esa época de tránsito, de ruptura, me parece más difícil que los noventa y más difícil que el siglo XXI. Mucho más difícil.

G: En historiografía, siendo bastante cercano los años, todavía no hay grandes interpretaciones y hay muchas cosas del 68 y los largos años 60, pero muy poco sobre los cambios que yo veo ya desde los años 70 y se proyectan hacia los años 80.

E: **(1:20)** El punto clave de la nueva generación es a mediados de los 60, o sea, lo que va a ser la estructura militante y con más responsabilidades en el movimiento anti-OTAN, viene de la mitad de los 60 y los primeros 70. Es decir, estamos hablando de un personal antifranquista, con una función antifranquista, que pasa a la nueva situación con dificultades de adaptación muy grandes, hasta el punto de que varios de los partidos y organizaciones de esta generación desaparecen en poco tiempo y otros quedan convertidos en algo totalmente irrelevante **(2:22)**. Entonces, el punto de arranque nos lleva, inevitablemente, a la nueva izquierda radical. Como tú ya has visto, la estructura promotora de los comités anti-OTAN, está el MC, está la Liga, está gente independiente y gente del PCE que, a veces, no actúan como si fuera una tarea relacionada con su partido, sino en una actitud más independiente.

G: (3:33) La izquierda radical tenía sus organizaciones dentro del movimiento anti-OTAN y luego tenían organizaciones distintas del Partido Comunista.

E: No, no tanto organizaciones distintas, sino gente del Partido Comunista que estaba actuando con mucha autonomía. No quiere decir que la gente **(4:10-4:13 ilegible)** que sí la tuvo, sino que el MC consideró eso como una tarea que había que apoyar y se destinaron a esa tarea un montón de cuadros en todos los territorios que estaba el MC. En el PC, yo no creo que ocurrió esto. Si hubo gente del PC, pero actuando más como un compromiso personal. **(4:50)** Me he dejado una parte que también tiene importancia, es gente que tenía un pasado vinculado a otras organizaciones, pero a estas alturas se concebía, fundamentalmente, como pacifista y ecologista, es muy aplicable a Cataluña y Zaragoza. Hay diversos tipos de personalidades, de vinculaciones. En su conjunto lo destaca Gonzalo Wilhelmi, él destaca muy bien ese aspecto. **(5:36)** Fue un movimiento que funcionó por sí mismo realmente, no estaba teledirigido por nadie. También se podría decir esto del feminismo, no creo que sea una excepción, o del movimiento contra el servicio militar, pero en el movimiento anti-OTAN fue muy claro, o sea, fue muy rápido en su constitución, no fue precedido por acuerdos entre partidos, surgió territorialmente, con núcleos diferentes y con un componente de origen antifranquista determinante y radical.

G: (6:33) He escrito un artículo sobre los murales Anti-OTAN y una de mis ideas es esta, que hay una gran memoria antifranquista, es decir, en los dibujos, en la cultura visual, hay referencias a la guerra civil y, además, del miedo a la guerra. Pregunté si había una memoria antifranquista y me dijeron que no, porque estos jóvenes estaban totalmente proyectados y se habían olvidado en la transición. Entonces, hay

dos posiciones enconadas, es como una lucha final de la transición y otros que me dicen que estaba más allá, que querían casi olvidar.

E: **(7:52)** Estoy totalmente de acuerdo con esa observación, es la última batalla de la transición. Es muy acertado y es, también, el último respiro del antifranquismo. El movimiento anti-OTAN yo lo entiendo como una especie de *revival* del antifranquismo militante organizado. Que en su parte más radical, vive la reforma política con frustración porque tenía unas expectativas más altas. Entonces, el movimiento anti-OTAN es como un desquite, una venganza, una reactivación de lo que se había perdido. **(9:00)** Seguimos hablando de esa generación, de la generación que se pone en actividad en la mitad de los 60 primera mitad de los 70, esto es decisivo. Entonces, en el movimiento anti-OTAN distinguimos tres planos, encontramos un **primer plano** que es la estructura organizada de la CAO, los comités anti-OTAN, estructura organizada territorial que se coordina, pero tiene sus centros de gravedad en cada territorio. Es la parte más organizada e ideologizada, en la que se aplica lo que te acabo de decir. Son antifranquistas con ganas de seguir la lucha, de retomar en el punto que se quedó, retomar la lucha, seguir adelante. Luego está el plano de las manifestaciones, que es muy muy amplio en las grandes manifestaciones, no son muchas las grandes, pero son muy grandes.

G: **(10:17) ¿Recuerdas que había mucha gente?**

E: Sí, mucha gente, de las grandes. Es de las más grandes que había habido. Está el entierro de los abogados de Atocha, están las manifestaciones grandes anti-OTAN. Luego están las de la guerra del Golfo, que son muy grandes también, pero ya es después. Entonces, el **segundo plano** es de quienes van a manifestarse. Yo creo que ahí también se puede aplicar algo del desquite del antifranquismo, porque es un antifranquismo más amplio, antiguos militantes o gente que no tuvo una militancia o actividad organizada, pero que estaban en el antifranquismo. Interviene gente de más edad, no es fundamentalmente aquella juventud de los 65 a los 75, sino que interviene gente más amplia y se introducen otros elementos **(11:45)** como es el recelo hacia Estados Unidos, las bases. Ahí entran otros elementos y luego están los votantes del referéndum seguramente haya alguna investigación o encuestas, pero estamos hablando de otra escalada, una amplia.

G: **Hay varias encuestas y al parecer la mayoría de los españoles estaban en contra de la OTAN, es decir, algo que va aumentando desde la Transición hasta los años 80, porque es un país muy anti-americanista, de izquierda y derecha, y según los sondeos parecía que iba a perder, pero luego no.**

E: **(12:38)** La diferencia no fue muy grande, o sea que, a pesar de todo, se mantuvo una cantidad de votos impresionante. Entonces, ahí hay un terrero de investigación que es muy sugerente, pero yo no tengo opiniones al respecto. Creo que conviene distinguir los tres planos porque los tres forman el movimiento contra la OTAN, pero son muy diferentes. El **tercer plano** tiene una amplitud que no admite ningún tipo de comparación con el primero, es muy minoritario, o sea, la estructura organizada es enormemente minoritaria. Se ve que conecta con un sentimiento más amplio, que esos mensajes tienen cierto éxito, es una estructura juvenil, dinámica, simpática, sus intervenciones públicas con simpatía atraen, son atractivas. En ese sentido recuerda un poquito al 15-M.

G: (13:55) **Por eso creo que el tema del libro es interesante, también porque es como la base de una cultura que luego sigue a lo largo del tiempo y que tiene su origen justo en estos años. Me estoy dando cuenta de que es un tema que es importante porque, por un lado, después del referéndum nace Izquierda Unida, y, por otro lado, hay un gran cambio de cultura en la izquierda en estas experiencias. Hay varias generaciones distintas, la antifranquista, jóvenes que tenían 20 años durante la Transición tras la muerte de Franco y era muy distinto a tu generación, un poquito más mayor, pero distinta.**

E: (15:05) ¿Quieres que nos entretengamos en el aspecto generacional?

G: **Sí, por favor. La edad de la gente que estaba en las experiencias de estas personas.**

E: Te voy a señalar algunos puntos, la primera cuestión, el elemento generacional es fundamental. No es un asunto secundario, acompañante de otras cosas, es fundamental. Tiene un peso importante en la configuración del último antifranquismo. El último antifranquismo es ya mixto en un sentido, en el sentido de que hay dos factores generacionales diferenciados. El factor encarnado, principalmente, por el Partido Comunista, gente de más edad, otros de edad intermedia, algunos jóvenes (16:23) y luego está el factor de la izquierda radical, que surge en esas dos medias décadas, en esos dos lustros, y que es muy diferente del factor primero. El franquismo último es la combinación de las dos cosas. El elemento juvenil no es un elemento puramente universitario, o sea, hay una faceta de activismo del movimiento obrero, en los años 60 y 70, que es enteramente juvenil, estamos hablando de un periodo de pleno empleo, por debajo del 5% del paro, y con una posibilidad de desplazarte y encontrar trabajo al día siguiente en otra ciudad (17:33) Es algo inimaginable hoy en día, pero, claro, yo estoy viendo que la experiencia del Movimiento Obrero es que, con gente muy joven, desempeñamos un papel destacado en muchas fábricas, es decir, dentro de las fábricas hay una inyección de gente joven muy activa, de ideas radicales, y que marca una impronta al Movimiento Obrero de los 60 y de los 70, movimiento medio clandestino. Esto es muy importante, porque ahí encontramos un rasgo de esa generación radical y es la combinación en un mismo grupo y mismas personas, de una esfera ideológica radical revolucionaria que, se podría decir extremista, muy radical, amparándose en ideologías muy radicales, de importación normalmente, pasamos una época en el MC de Maoísmo de seis, siete, ocho años. (19:03) Hay un **plano muy ideológico radical** y luego hay **otro plano que es muy práctico y realista**, que está vinculado en las fábricas, los movimientos sociales, la comunicación de base con la gente. Son dos planos que no se tocan, pero están depositados en la misma gente, en los mismos grupos. Esto explica algo del movimiento anti-OTAN. En ese periodo no tuvimos dificultad en lanzar un movimiento con un objetivo concreto, muy práctico, con unas formas de actuación realistas, eficaces y esto lo combinamos con el mantenimiento de una ideología que estaba muy fuera de la sociedad. Con la pretensión de formar frentes entre formaciones radicales hay estructuras en la propia concepción de los grupos. (20:17) Son mundos que casi no se tocan, el mundo ideológico radical y el mundo práctico organizador, propagandístico de base, casi no se tocan. Otro aspecto importante, en el movimiento anti-OTAN, es la parte organizada, forman un papel importante los antifranquistas de esos años, 65-75, fundamentales, sin esa fuerza es dudoso que pudiera haberse formado algo tan rápido, tan amplio y tan eficaz, porque la gente tenía experiencia en organización de la clandestinidad. (21:10) Ya no era

la clandestinidad, pero sabían lo que era organizarse y trabajar colectivamente, el elemento antifranquista ahí fue fundamental. En los años 80, va a haber una disociación entre los jóvenes movilizados y los organizados. Por un lado está la presencia muy fuerte de antifranquistas jóvenes pero, por otro, aparecen nuevos jóvenes, los que no han tenido la experiencia del antifranquismo, de la clandestinidad, son duros en el aspecto ideológico, pero están más incorporados a la realidad existente.

G: (22:10) También tiene problemas distintos, porque empieza la crisis energética, el paro, con unos datos no comparables con la otra crisis de los 70, datos menores, pero también la primera vez que aparece el paro.

E: Todavía, esta generación nueva, gente que cumple los 20 en los 80, esta gente está en una especie de anomia, de falta de marco de encuadramiento ideológico moral, cultural, y entonces, al menos hasta el final de la década, se puede distinguir una tendencia a la imitación de nuestra generación. ¿Lo has observado?

G: **(23:26)** Sí, lo tengo más claro en Italia y los movimientos del 77 en Bolonia y las referencias culturales son distintas en la música que escuchan, lo que observé es más cinismo político, como apolitizado, no es el término correcto, pero comienzan a criticar los partidos políticos. Entonces, ahí comienza el desencanto con las organizaciones políticas y a los partidos tradicionales parlamentarios, lo veo en Italia y también en España de la misma forma, no tiene referencias ideológicas claras, pero también es el resultado del 68, es decir, de las protestas anteriores. A raíz de los movimientos del 68 y estas ideas empiezan a tener la idea de izquierda y derecha, se van rompiendo los relatos surgidos después de la IIGM y comienza un mundo menos claro. **(25:22)** Más desordenado, donde tampoco está claro qué es la izquierda y la derecha, el comunismo empieza a fallar, y por eso creo que los movimientos de la primera parte de los 80 son interesantes. También la cuestión de la violencia, a principios de los 70, en Italia, las Brigadas Rojas tenían la violencia como referencia y en los 80 hay otra forma de protestar, donde la violencia es algo que no puede ser aceptada y, **¿por qué se llega a esto? (26:16)** hay muchos estudios del porqué se llega a la violencia, pero la dejan. Estoy tratando de entender algo que no he leído. Puede que en esta comunicación haya algo.

E: **(27:00)** Vamos a reservar el tema de la violencia, en todo caso, si nos conviene distinguir la primera mitad de los 80 hasta el referéndum es como un periodo bueno, fuerte, de los últimos jóvenes antifranquistas y consigue atraer a jóvenes motivados. En ese periodo, al menos, siguen un patrón similar a los anteriores, hay una tendencia a imitar en todos los aspectos. En la segunda mitad, las cosas cambia, se ha fracasado, ocupó un lugar importante el movimiento anti-OTAN que fracasó, no hay una función muy clara de los antiguos jóvenes antifranquistas, algunas de sus organizaciones han desaparecido, no es evidente su sentido, el sentido de su existencia. **(28:30)** Esta situación provoca unas huidas, digamos, no muy aparatosas, pero reales, en otras direcciones. Por ejemplo, a lo largo de la década, en las organizaciones radicales hay una marcha de mujeres hacia otras organizaciones totalmente feministas, rechazan la doble militancia. En nuestro caso no se dio, pero si fue bastante extendido. Entre los jóvenes que estaban en una idea más radical, cobró mucha fuerza el movimiento contra el servicio militar. La generación mía no tenía eso en la cabeza, era un concepto más **(29:30 se corta el audio)** es decir, hay servicio militar, hay ejército, no les interesa que haya fuerzas nuestras organizadas ahí dentro, era

el concepto. Parece una gente joven que no estaba de acuerdo con el servicio militar, es el punto de vista triunfante entre la juventud, que gana mucho apoyo en las encuestas y que da lugar al final del servicio militar. Luego está en crecimiento más lento del feminismo y el ecologismo, (30:13) que también, para mucha gente, (30:18 se corta el audio) y un lugar para estar organizado y es suficiente para mucha gente. No es una organización con una ideología A o B, todo contribuye a que los partidos que surgen del antifranquismo radical se encuentren en una posición más débil. En lo que toca a la juventud, las cosas no se quedan ahí, en los 90 se expande un tipo de joven nuevo, se expande porque acaba convirtiéndose en un sector mayoritario en la ciudad. Se puede ver en los sondeos sobre juventud, es absolutamente concluyente el material. (31:40) Es un tipo de joven que ya tiene poco que ver con nosotros, hasta tal extremo, que nosotros tenemos un debate interno antes del final de la década, antes de los 90, donde esta discreción entre los jóvenes movilizados, jóvenes A y jóvenes B. Unos son los que siguen nuestros patrones y otros son los que corresponden a otro patrón diferentes, los que llama a los valores posmaterialistas, no están dentro de ninguna ideología, no están en la idea de la violencia política, son más dialogantes, escuchan más, hablan con más libertad. Ese tipo de gente son los que van a intervenir y desembarcar con mucha fuerza en las movilizaciones contra las guerras del Golfo.

G: (32:47) Este debate, ¿hay algún lugar donde lo pueda leer?

E: La conclusión es que teníamos que apartarnos de los jóvenes radicales y teníamos que concentrarnos en los nuevos jóvenes, llegamos a esa conclusión. Yo creo que falta, pero tampoco fue una solución, ya que estaba muy marcado por el pasado. Son jóvenes que se organizan, también (33:55-33:04 se corta el audio) movimiento contra la deuda externa. Existen en paralelo el movimiento por la anulación de la deuda, es uno, y el otro es en favor de la (34:28 se corta el audio) de 0,7% del PIB a la cooperación internacional. Es algo que estaba colgado, pero que no se cumplía. Se crea una red de organizaciones legales con este contenido y ahí es donde entran estos jóvenes. Todo esto va en paralelo, se simultánea, con los foros sociales mundiales. Los foros sociales mundiales hay una presencia española, que no es pequeña, y luego hay redes en España que dan continuidad a esas reuniones mundiales. Ahí se juntan varios tipos de personas, hay gente del tipo A y del tipo B, hay jóvenes de antes y jóvenes nuevos, mientras dura el foro social mundial, ambas cosas se juntan y después dejan de estar unidos en nada. Los jóvenes antifranquistas radicales van desapareciendo como tal, como una fuerza identificable, y los otros se van haciendo absolutamente mayoritario. Ahí nos metemos a los 2000 y llegaríamos al 15-M (36:21) La importancia de la mitad de los 70 y en los 80 en general del elemento social juvenil.

(Un minuto aproximadamente en el que se debate sobre los problemas técnicos de la llamada)

E: (37:45) Para este periodo hay cosas importantes, la primera es el golpismo, muy importante, para nosotros fue muy determinante, lo trabajamos mucho, tuvimos un requerimiento de las distintas tentativas, e incluso tomamos medidas organizativas ante las tentativas de que alguno de estos golpes triunfara.

G: (38:23) ¿Teníais miedo de que uno de estos golpes pudiera funcionar?

E: Sí, teníamos ese temor porque, llegamos a tener bastante buena información, y a la conclusión a la que llegamos es el que ejército estaba disponible. La estructura dirigente estaba llena de golpistas y no acabábamos de ver que las fuerzas pudieran frenarlo.

(38:58-39:42 problemas técnicos en la llamada)

E: **(39:42)** El problema del golpismo no influyó en el movimiento anti-OTAN, para el 82, la conciencia pública que se ha creado es que no va a haber golpe. Nosotros no lo teníamos tan claro, el punto de vista hegemónico es que se había superado y no había problema. Es lo que funcionaba, el primer plano lo ocupó enteramente las bases en la OTAN. Para nosotros fue importante y, en general, lo fue para lo que quedaba del radicalismo antifranquista, porque una de las críticas principales fue que hacíamos **(40:58-41:06 se corta)** La política estaba abocada al continuismo, o sea, que no era franquismo, pero algo parecido. La demostración de que las fuerzas armadas eran un peligro de ese calibre también reforzaba ese punto de vista. Es decir, no se produjo depuración en el ejército, se mantuvieron mandos franquistas y el resultado fue ese de tentativas de golpes de estado. Luego está el fenómeno de ETA, fue muy importante porque quienes estábamos en una perspectiva revolucionaria **(42:06-42:10 se corta)** El mantenimiento de una actividad violenta por parte de ETA **(42:25-42:32 se corta)** reconocíamos el derecho conseguir el reconocimiento de la autodeterminación con el uso de las armas, tardamos mucho en condenar los atentados. Esto que te digo se da en otras organizaciones de izquierda radical, incluso en la base del PC había una simpatía no muy abierta, implícita, muy pesada. ETA era la representación de que se puede resistir, eran los más valientes, los más activos, los que no se limitaban a hablar. Había una imagen idealizada que tendía a legitimar, desde la izquierda, la práctica de los atentados y algunos tardamos en modificar estos puntos de vista. Simultáneo con el movimiento anti-OTAN.

G: (43:58) Choca, porque debería ser un movimiento por la paz y hay esas ideas con respecto a la violencia.

E: Claro, es chocante. En el movimiento anti-OTAN había gente que era pacifista y había quienes estábamos ahí, pero que éramos partidarios de la violencia política revolucionaria. Dentro del movimiento esto quedaba como un poco marginado, no era algo que se debatiera. No recuerdo que se debatiera y quedaba a un lado. **(44:50)** No creo que hubiera ningún comité anti-OTAN al que se le ocurriera mostrarse favorable a ETA, no creo que hubiera ninguno en toda España. Ese problema estaba dentro, a diferencia de lo que ocurría en Gran Bretaña, por ejemplo, había un movimiento pacifista, integro pacifista, en el caso español era un movimiento curioso, con una gran contradicción en su interior bastante gorda. Es otra de las paradojas del movimiento anti-OTAN.

G: **(45:35)** Dos puntos sobre la cuestión de la visión, tengo claro el antiamericanismo, pero, por ejemplo, la visión de la Unión Soviética durante la Transición. Tú, desde tu punto de vista de maoísta, **¿cuál eran las posiciones respecto a la Unión Soviética?** Por ejemplo, en la cultura visual hay muchas referencias simbólicas a los EEUU y prácticamente, es chocante por los movimientos por la paz ingleses y también italianos, hay menos sobre el otro bloque, la otra superpotencia, la Unión Soviética.

E: **(47:08)** No sé si hubo debate sobre eso, en el caso nuestro, realmente, desde siempre antes de ser maoístas, éramos contrarios a la Unión Soviética, desde siempre, y a la altura

del 80, 81, 82 seguíamos siéndolo. El maoísmo había decaído, pero seguíamos siendo igual de antisoviéticos. Otra fuerza que desempeñó un papel importante en los comités, La Liga, tampoco era prosoviética, era una teoría un poco complicada, el estado obrero, no eran partidarios de la Unión Soviética. La gente del PC que estuvo más implicada en el comité anti-OTAN no planteó, en ningún momento, la toma de posición en relación con la Unión Soviética, no lo creo.

G: **(48:29)** El hecho de que estos movimientos, en contra de los euromisiles, están financiados por la Unión Soviética era una crítica, ya que los movimientos por la paz en Italia estaban financiados por la Unión Soviética, pero ya en los 80, otra diferencia, es que van en contra de los dos bloques, esta crítica de la financiación soviética, que al final estaba en contra de los EEUU. Estos grupos eran muy espontáneos y no tenían dinero, ¿tú qué opinas?

E: **(49:39)** Es que no recuerdo problemas de financiación en general, no solo que pudiera venir de fuera de España, no tengo conocimiento. Si lo hubo, de eso si pueden saber Javier y Gabriel Flores, porque Gabriel estuvo más en la estructura de la CAO, Comisión anti-OTAN, si es que hubo financiación, que no lo sé, él seguro que lo sabe.

G: **(50:24)** Según me dijo Javier no, que era autofinanciación, de hecho, en la documentación se encuentra que hubo fiestas y más.

E: **(51:21)** Yo la verdad que no lo sé, lo que si te puedo decir es que era un movimiento pobre. No hubo grandes gastos de propaganda y los viajes como delegaciones.

G: **(51:46)** Eso es muy interesante, los viajes y la conexión con otros movimientos que había, porque parece que si en la documentación.

E: Sí, hubo mucha con los británicos, mucha, con los italianos, con Grecia, con Alemania. Esto lo sé. Hace un año ha muerto, desgraciadamente, un amigo que es uno de los que se ocupaban de las relaciones internacionales, en su caso con Gran Bretaña. Él también tendría buenas informaciones que darnos, pero ha fallecido hace un año. Hubo relaciones, muchas relaciones, muy intensas y buenas, sin problemas.

G: **(52:44) ¿Te acuerdas de estos viajes? ¿Cómo eran?**

E: No estuve en ninguno, pero te puedo decir, por ejemplo, a Berlín fue un autobús. Imagínate, si hubiera habido dinero, no habrían ido en autobús. A Atenas también, en plan de autobús, atravesando la Costa Azul, los Balcanes. No era un movimiento con mucho dinero.

G: **(53:44)** Y en referencia a América latina y la crítica hacia la actitud de los Estados Unidos golpista con respecto a estos países. No sé si te acuerdas si hubo debates sobre estas cuestiones.

E: Pues yo no creo que esto guardara relación con los comités y con la CAO. Nosotros, como organización, si teníamos muchas relaciones con América Latina, con 17 o 18 países, con organizaciones muy diversas y todas de carácter muy radical y varias guerrillas. Lo teníamos como organización, esto no tenía nada que ver con la estructura anti-OTAN. No recuerdo que hubiera debates sobre estas cuestiones, realmente, el mundo latinoamericano entonces estaba muy lejos de esos problemas, de la OTAN, del peligro

nuclear, no creo que fueran problemas que estuvieran sobre la mesa en América Latina. Eran periodos de actividad guerrillera, era otro mundo realmente, para nosotros era próximo como organización, pero como movimiento anti-OTAN no.

G: (55:31) ¿Te acuerdas de alguna organización?

E: Sí, estuvimos con el ejército guerrillero del pueblo de Guatemala, El Salvador, el Sandinismo, una organización líder de masas en México, con una derivación del movimiento de Camaño de Republica Dominicana, en Colombia, la izquierda revolucionaria de Perú, los tucumaros, creo que teníamos una amplísima red de conexiones. **(57:11)** Eran relaciones un poco extrañas, desde el punto de vista legal, varios de esos grupos tenían una actividad armada, pero bueno. Nosotros hicimos en 1980 un congreso de unificación con la organización de izquierda comunista y acudieron como invitados 17 representantes de organizaciones como estas. Aprovechando, además, que venían de un viaje de Libia. De vuelta a sus países, se pararon en el congreso, asistieron al congreso, intervinieron en el congreso, había una situación legal curiosa, hoy en día estas cosas no serían posibles. Entonces, estaba un poco menos definido y fue un acto público, y figura en el librito del congreso de unificación. **(58:49)** Luego tuvimos una relación muy buena con otros continentes también como Asia, con Palestina buenísima, o sea que, era una situación donde el margen de legalidad era poco definido.

G: ¿Y con África?

E: Con África tuvimos relación con alguna organización de Marruecos y, muy especialmente, con el Frente Polisario. Desde el comienzo tuvimos muy buena relación con el Polisario, luego tuvimos a través de Portugal, algo con las colonias portuguesas, pero más destinadas a otro tipo de actividades, colaboración económica y cosas así.

G: (1:00:18) Se va desplazando la idea del conflicto, no entre este y oeste, sino entre norte y sur del mundo, y, como decías, con la idea de derechos humanos y cooperación, es decir, ya es un plan distinto de la Guerra Fría, están proyectados casi al final de la Guerra Fría. Están enfocados en un sur global, no sé si tú lo ves así.

E: Totalmente, es que cuando hablamos de ese cambio de mentalidad en los jóvenes, creo que no solo influye el marco español sino, también, el marco internacional. El periodo anterior era un periodo muy duro internacionalmente, muy tenso, con una bipolaridad que obligaba o presionaba para comprometerse en un sentido u otros. Al derrumbarse esto, salen otro tipo de jóvenes con otras preocupaciones.

G: (1:01:44) Otro movimiento relacionado con esto son los **movimientos vecinales**, que en los 70 en España y finales de los 60 también fueron muy importantes. Creo que han dejado un elemento de cultura política y que puede explicar el 15-M.

E: (1:02:40) No me atrevo a decirte porque no lo sé. Tampoco sé en qué medida tuvieron implantación en la Universidad, por ejemplo, ahora que dices eso, tampoco lo sé. No lo sé.

G: ¿Te acuerdas cómo nació la CAO?

E: La CAO, sí me acuerdo cómo nació, ahí hubo algo de ponerse de acuerdo, creo que fue determinante el acuerdo entre la LCR y el MC en el caso de la CAO, fue determinante. Como lo fue también en la organización de las marchas a Torrejón.

G: **(1:03:24)** Sí, de hecho, hay material sobre la marcha a Torrejón, he encontrado unas fotos preciosas, aunque parece que no había mucha gente en la marcha. Hay mucha gente cuando llegan al 85 a Madrid, muchísimas gente, pero en la marcha a Torrejón tampoco había mucha gente. **¿Tú ibas a las marchas? (1:03:58)**

E: Es posible que sí, yo tengo una con Javier y el diputado Fernando Sagasetta. Estuvo muy implicado, Fernando era muy prosoviético.

G: Era un tema que no se tocaba, porque había posiciones que influyen otros elementos, había posiciones distintas, a lo mejor era antisoviética.

E: No lo sé, habría que mirar situación por situación territorialmente. Habría que verlo en detalle, no lo sé.

G: **(1:04:49)** La idea de EEUU, **¿por qué las marchas a Torrejón por ejemplo?**

E: Antes de que se creara el problema, como problema público, de la inclusión en la estructura militar de la OTAN, existía dentro de los sectores de izquierda un descontento de las bases. Yo creo que habrá materiales de la época antifranquista, donde ese punto tiene cierta importancia. Que desaparezcan las bases de España, que iba vinculado con el peligro nuclear, es anterior, la cuestión de las bases, es anterior al referéndum, al tema de la consulta.

G: **(1:05:57)** Durante la Dictadura tampoco hubo movimientos, por ejemplo en contra de lo nuclear como en otros países, pero a raíz de Palomares, el accidente, empieza a crecer el descontento y luego, en los 70, un movimiento antimilitar, y menos de la cuestión nuclear. Ya en los 80, el movimiento anti-OTAN junta la dimensión nuclear, ecologista y también la cuestión en contra de EEUU y su fuerza militar.

E: **(1:06:46)** Sí, justo

G: En cuanto a la dimensión cultural, es decir, la dimensión militar, pero, en tu opinión, **¿había una oposición a los valores de EEUU? ¿Qué representaba EEUU?**

E: **(1:07:15)** No lo tengo claro, no me atrevo a pronunciarme. Ten en cuenta que, ya desde el 45-46, la influencia cultural norteamericana en España es muy grande. Es muy vieja, una influencia muy vieja, en el aspecto del cine, musical, literatura, es muy antigua. Yo he visto siempre un recelo cultural antinorteamericano, pero la gente de izquierda, de origen comunista, que quizá tiene algo que ver con la vinculación con la Unión Soviética. Pero bueno, quizá tiene que ver con un antiimperialismo muy evidente, pero a escala popular más amplia, no soy capaz de pronunciarme.

G: **(1:08:34)** No hay muchos estudios sobre el impacto de la Guerra Fría en España, en la cultura popular.

E: ¿No hay nada?

G: Poco, hay sobre el principio, EEUU y España hicieron los pactos del 53, cuando hay la reunión de Eisenhower con Franco. En Inglaterra hay mucho sobre el concepto de

cultura nuclear, es decir, como impacta la idea de una posible guerra nuclear en la población. En España hay algunos libros sobre Palomares, pero tampoco tengo claro la reacción.

E: **(1:09:45)** En lo que yo recuerdo, no hubo reacción.

G: La cuestión de las mujeres, **¿había muchas mujeres en estos grupos anti-OTAN, en las protestas?**

E: **(1:10:15)** Sí, en las estructuras había muchas, en las manifestaciones, lo que yo vi, directamente, también. En la parte organizada es normal que las hubiera, ten en cuenta que en los grupos había como un tercio de mujeres, organizadas digo, y no sé si esto se refleja en los comités, habría que estudiarlo, no lo sé. Lo que yo vi más de cerca, sí contaba con la presencia de mujeres relativamente importante para la época.

(1:11:02-1:13:32 organizar cita con alguna mujer participante y Gabriel Flores, y debate)

G: **(1:13:33)** Se trae una idea de democracia distinta de la democracia parlamentaria y de los partidos, sin una **democracia participativa**.

E: La democracia participativa he visto que lo destacabas, no lo recuerdo, pero, quizá, guarda alguna relación con personas independientes que habían vivido la experiencia de la unión del PT y la URT, ¿Has podido verificar algo de eso?

G: **(1:14:23)** No, la idea que tengo es que estos comités se convierten en una experiencia asamblearia, pero de asambleas distintas, donde hay críticas hacia las organizaciones de extrema izquierda, en contra de concentrar estos grupos a ideas política concretas, pero el intento es de auto organizarse fuera de una organización política. Se convierte en un momento de debate colectivo, con relación a los movimientos sociales y partidos políticos. En España, desde el antifranquismo, están todos conectados con el Partido Comunista y con vuestras organizaciones. Veo estos comités como un cambio en esta dirección de desvinculación, si es posible, o de debate de la relación entre partidos políticos y los movimientos sociales.

E: **(1:16:12)** Sí.

G: En este sentido, una activación de la sociedad civil más allá de los partidos políticos.

(1:16:25- 1:16:57sobre el artículo sobre este tema de la intervención política entro de los comités)

E: La parte de la relación partidos-movimientos, y la crítica y recelos es algo visible. Yo creo que tanto la Liga como el MC, éramos consciente de eso, porque, además, había mucha gente organizada que estaba ahí presente y podría resultar un agobio. Entonces, creo que, por regla general, no se discutía internamente en el MC, no se llevaban las reuniones preparadas o concertadas. Ese era el criterio, si se hizo siempre o no, no lo puedo asegurar. Lo que veo más alejado de esto, es el debate que viene luego en España sobre la democracia participativa, eso lo veo desconectado.

G: **(1:18:32)** En tu opinión, **¿no había una reflexión sobre la idea de democracia o sobre la misma idea de democracia producto de la Transición?**

E: No lo recuerdo, a lo mejor lo hubo, pero de esto no lo recuerdo. No recuerdo esta problemática. Había un descontento por cómo se había traicionado los acuerdos de la Transición de cómo habían funcionado las reuniones secretas entre partidos y Gobierno, s . Había un descontento, pero que eso se vinculara a un debate sobre una democracia alternativa, participativa, no lo recuerdo. Es posible que lo hubiera.

G: (1:19:35) Sí, puede que no fuera directo, es decir, a través de una idea de democracia directa en España, pero en la práctica, en las críticas.

E: Eso sí, pero aplicado a los movimientos y a las relaciones con los partidos, no aplicado al sistema político. Lo segundo no lo recuerdo, pero lo primero s . La democracia en los movimientos y que los partidos no intervengan dictando lo que hay que hacer, eso sí.

Fin de la entrevista (1:20:36- 1:26:00 Despedida y recomendaciones)